

# VIVIENDO CON LA MARIPOSA

CPA. **Angélica Flores T.**

aflores@comandato.com

Mi nombre es Angélica Flores y tengo 26 años de edad, tengo LES (Lupus Eritematoso Sistémico) y hoy quiero contar mi historia sobre lo que tuvo que suceder antes de que puedan detectarme esta enfermedad.

El día 23 de noviembre de 2007, día en el que contraía matrimonio civil, amanecí con fuertes dolores en los riñones y espalda, debido al desconocimiento me inyectaron Ranitidina para aliviar el dolor. Pude estar tranquila todo el día sin embargo en la madrugada no resistí el dolor, empecé a vomitar y me llevaron de emergencia a una casa de salud cercana a mi casa, donde según los exámenes de laboratorio practicados por los doctores me diagnosticaron “cálculos en los riñones”, me enviaron a casa con tratamiento médico, los días pasaban y a pesar de que me sentía un poco mejor empecé a bajar de peso, llegué a pensar que era por el stress de los preparativos de mi boda.

El día 14 de diciembre fue mi boda eclesíástica donde a pesar de estar feliz no me sentía completamente bien, nuestra luna de miel fue en una playa, donde me expuse al sol todo el día, en la noche mi piel estaba muy roja y empezaron a salirme ronchas en los brazos, pensamos que me había intoxicado, por lo que mi esposo fue a una farmacia y compró medicinas para mi estómago. Luego de dos semanas empezaron los días más tristes de mi vida, todo lo que comía lo vomitaba, me dolía la cabeza, y ya toda mi ropa me quedaba grande, asistí a varios Urólogos, Clínicos e incluso a un Homeópata, intenté todo pero nada resultaba, por el contrario me sentía peor.

El día 28 de enero mi cuerpo no resistió más y no podía mantenerme en pie, me llevaron de emergencia a una clínica de la ciudad, donde me

atendieron de manera inmediata y me realizaron muchos exámenes de laboratorio, ese mismo día con exámenes en mano el doctor dijo que yo tenía múltiples cálculos en la vesícula, una fuerte inflamación y obstrucción en todo el sistema urinario con una masa en la vejiga que no sabían que la provocaba por lo que al día siguiente fui operada de emergencia, me sacaron la vesícula y me colocaron un catéter doble J el mismo que debía ser retirado con otra cirugía luego de 1 mes, tan sólo estuve 4 días en esta Clínica y los gastos fueron bastante altos, se fueron los ahorros que teníamos para adquirir bienes para nuestra casa, pero eso no importó porque pensábamos que con esto se solucionaría todo y que yo regresaría a mi vida normal, a mi hogar y mi trabajo.

Mi familia y yo estábamos felices porque me sentía mejor, empezaba a comer y estuve tranquila cerca de 1 semana, el 17 de febrero del 2008, día de mi cumpleaños número 25 se acabo la tranquilidad y empezaron los vómitos muy seguidos, además el dolor insoponible en el riñón y a nivel de la vejiga, se me caía bastante el cabello y se formó la mariposa en mi cara, por eso al día siguiente me realizaron una TOMOGRAFIA y mostraba un liquido en cavidad abdominal y nuevos cálculos en el riñón derecho, debido a que en ese momento no contábamos con recursos, me tuvieron que llevar a mi seguro, donde pasé la semana más larga y angustiada de mi vida porque los doctores nunca encontraban nada, fue entonces que ante la desesperación por mi estado de salud mi familia solicito el alta voluntaria y el día 22 de febrero ingresé a la CLINICA SOTOMAYOR, nuevamente me hicieron todos los exámenes de sangre y al segundo día de estar ahí el Médico Clínico nos informó que tenía sospechas de una enfermedad llamada LUPUS pero que

debía confirmarla con exámenes Inmunológicos, hasta este momento estuve informada de lo que sucedía. Mi pronóstico era el peor, me realizaron una laparotomía exploratoria de alto riesgo que duró aproximadamente 5 horas, luego de eso estuve en terapia intensiva por 3 días, durante este tiempo se confirmó el diagnóstico, lo que siempre tuve era LUPUS ERITEMATOSO SISTÉMICO.

Cuando el Doctor habló conmigo me explicó que el LUPUS no tenía cura y que debía estar en tratamiento continuo, para mí fue muy duro, me resistí a creerlo y aceptar que mi vida había cambiado para siempre, que tendría que vivir con ello por el tiempo que Dios me lo permita, tuve que asistir a consultas con mi Psicóloga para poder superar todo el trauma que había sufrido, pero gracias a Dios, a mi esposo quien siempre estuvo a mi lado y al apoyo de familiares y amigos pude superarlo, ahora tengo una vida normal, con planes de hacer una maestría y formar una familia.

El tratamiento del Médico Reumatólogo, logró que la enfermedad esté inactiva en 6 meses y mantenerla así hasta ahora, he seguido al pie de la letra lo que él me indica, tomo mis pastillas a diario y gracias a ello he podido recuperar mi peso, mi cabello y hasta la confianza en mi misa, lo mejor de todo es que me siento muy bien!!!

A todas las personas que tengan esta enfermedad o cualquier otra debemos recordar que siempre hay esperanza, que debemos tener fe.

***Tu confianza en el Señor será el estandarte que te sostenga en medio de las pruebas más difíciles. Cree y esfuérate para recibir Su cobertura.***